

## Hablar entre amigos<sup>1</sup>

Camilo Ramírez Garza

*“Diga, pues todo cuanto le pase por la mente...”*

Freud

La semana pasada un amigo me preguntaba sobre psicoanálisis, en particular, sobre lo que es y cómo funciona. Quien me hizo la pregunta es ajeno a los ámbitos psi... lo cual hacía más interesante el reto de responder, ya que en el campo psicoanalítico, a menudo, uno puede salir del paso diciendo cualquier cosa que suene interesante, un poco pedante, a menudo lugar común de nuestro quehacer psicoanalítico.

Hablar, describir o definir una experiencia es paradójico, además de no ser cosa fácil, puesto que al hablar algo se incluye y algo se excluye, supuestamente se habla desde un lugar “teórico-clínico-puro” que intentaría describir algo. Esto sería lo más anti-psicoanalítico: ¡Describir en términos generales una experiencia que se produce a través, precisamente, de lo singular! Sin embargo, no renunciamos del todo a decir algunas cosas sobre el quehacer del psicoanálisis.

El psicoanálisis es una cura hablada que se produce a través del amor. ¡Si, en psicoanálisis se cura hablando! Con el decir de quien consulta. No es poca cosa, y dista mucho de estar solo en relación al desahogo de contar algo alguien, aunque ello tampoco es desdeñable: tener a quien confiarle algo es, en estos tiempos, un bálsamo y un apoyo ya de por sí. Decíamos que es una cura hablada a través del amor, pues durante un psicoanálisis alguien puede hablar de lo que ama/odia/recuerda/anhela, desea...sin que se le castigue o juzgue por ello. En ese sentido, es una experiencia en donde cada quien puede tratar los asuntos que le aquejan, sin requerir remitirlos a una categoría o gnoseología para comparar que tanto se acerca (ideal salud) o que tanto se aleja (anormalidad, enfermedad). No se compara al analizante con un “ideal” de tener que ser/hacer/poseer tal o cual cosa, sino de ofrecer un espacio para poder encontrar y asumir una vida en libertad, con lo alegre, feliz y riesgoso que esto puede ser: reconocer lo que se desea hacer durante/en la vida.

¿Pero cómo funciona? Me preguntaba con insistencia mi amigo. Hablar de funcionamiento implicaría pensar en que es algo como una máquina que simplemente se pone a funcionar, independientemente de cada cual. Y como hemos dicho que emprender un psicoanálisis es ante todo una experiencia singular, en donde el psicoanalizante habla de todo lo que se le ocurra por más sin sentido, vergonzoso, ilógico...que le parezca. Hacer de las resonancias de (su)decir un encuentro con algo. Decir algo y esperar a ver a donde me lleva esa ocurrencia y la siguiente y la siguiente. Es una experiencia que implica una apuesta y un

---

<sup>1</sup> Artículo publicado en El Porvenir, 23/02/2011, Cultural, p. 3

riesgo compartido...analizante y psicoanalista, pues no saben a priori con lo que se van a encontrar. “El analista nunca sabe lo que dice, pero si debe saber lo que hace” (Lacan) Puesto que al hablar el sentido se produce en la escucha. Por la forma en la que el analizante entiende lo dicho por su analista, puede conocer algo de las formas en las que ve/escucha/entiende/se relaciona/...con los demás. Partimos del malentendido fundante de la comunicación humana: hay algo que se escapa a la conciencia de lo que el otro dice y piensa, eso desconocido (Inconsciente) y eficaz, que dice haciendo, es precisamente -“el decir del analizante”- en donde se encontrarán las claves, los giros, los jeroglíficos y enigmas! de... y solo para el/ella, encontrar el/los sentidos de lo que le sucede, sueña, aqueja....En psicoanálisis, al hablar, se encuentra.

<http://columnacamilo.jimdo.com>

Twitter:CamiloRamirez\_